



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 82, marzo 19 de 2011*

El gobierno, enemigo de Pemex

No obstante la reiteración de lugares comunes, la política petrolera del gobierno mexicano en turno es abiertamente desnacionalizadora. En los hechos, la burocracia gobernante está contra Pemex, sus acciones son inconstitucionales.

Política petrolera antinacional

Discursos huecos, superficiales y falsos. Eso fue lo que dijeron Calderón, Meave, Coppel y Romero Deschamps, en el 73 aniversario de la expropiación petrolera, cuyo acto oficial se llevó a cabo este 18 de marzo en Ciudad del Carmen, Campeche. Saben bien que la política petrolera que siguen es contraria al interés de la nación.

Tras reconocer que Pemex es una entidad petrolera de las más rentables del mundo y de aportar cuantiosos ingresos al Estado mexicano, Juan José Suárez Coppel, supuesto director de Pemex, dijo que se había detenido la caída en la producción petrolera y que la tasa de restitución de reservas está a sus más altos niveles históricos. Obviamente, insistió en que se necesitan más inversiones. No dijo que para lograr tales inversiones, la administración gubernamental en turno ha decidido hipotecar las reservas probadas de hidrocarburos y ofertar la explotación y producción (EyP) de los mismos a las transnacionales.

Carlos Romero Dechamps, charro del sindicato petrolero (STPRM) aparentó criticar la política del gobierno a la que apoya. Criticó la incapacidad de funcionarios, el abandono de la petroquímica, a la inversión privada “como panacea salvadora de la industria” y al crimen organizado. Frases demagógicas que se contraponen con la sumisión del charrismo a los gobiernos en turno. Ellos son parte del

crimen organizado que desangra a la industria petrolera nacional.

Sin detenerse en las supuestas “críticas”, Calderón quiso adornarse al expresar que “Petróleos Mexicanos no es patrimonio de un gobierno, de un partido ni de un grupo político. Es una empresa que pertenece a todos los mexicanos. Los verdaderos dueños tienen derecho a saber cómo se gasta y en qué se gasta el dinero que obtiene. Por eso, ni cuentas secretas, ni cajas chicas en esta empresa”, dijo.

Todo es al revés. Pemex pertenece a la nación, no al Estado ni al gobierno en turno. Pero, en la práctica ocurre lo contrario. El gobierno toma decisiones a discreción. Desde 1995, sus acciones están basadas en las “reformas” que hizo el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Norteamérica a la Constitución política de la nación.

Pemex no es la “caja chica” sino la grande, de la cual se apropian los gobiernos sin rendir cuentas. Existen muchos ejemplos, uno es Pemex Internacional, S.A. y otras empresas de las que la paraestatal es socio. Nadie de “los verdaderos dueños” sabemos nada de la operación financiera real. Sabemos de las irregularidades, eso sí. Es el caso de la hipoteca fraudulenta de los hidrocarburos de México en las Islas Caimán.

La contradicción es tal que, el nuevo régimen de contratación, para ofertar proyectos de EyP a las corporaciones transnacionales, es flagrantemente violatorio del párrafo sexto del

2011, *elektron* 11 (82) 2, FTE de México artículo 27 constitucional. ¿Qué dijeron los burócratas al respecto? Absolutamente nada. ¿Por qué Romero Deschamps omitió referirse a casos concretos? Porque los mismos charros son partícipes de esa política. Gobierno, charros petroleros y administración en turno de Pemex siguen entregando el patrimonio energético nacional al imperialismo.

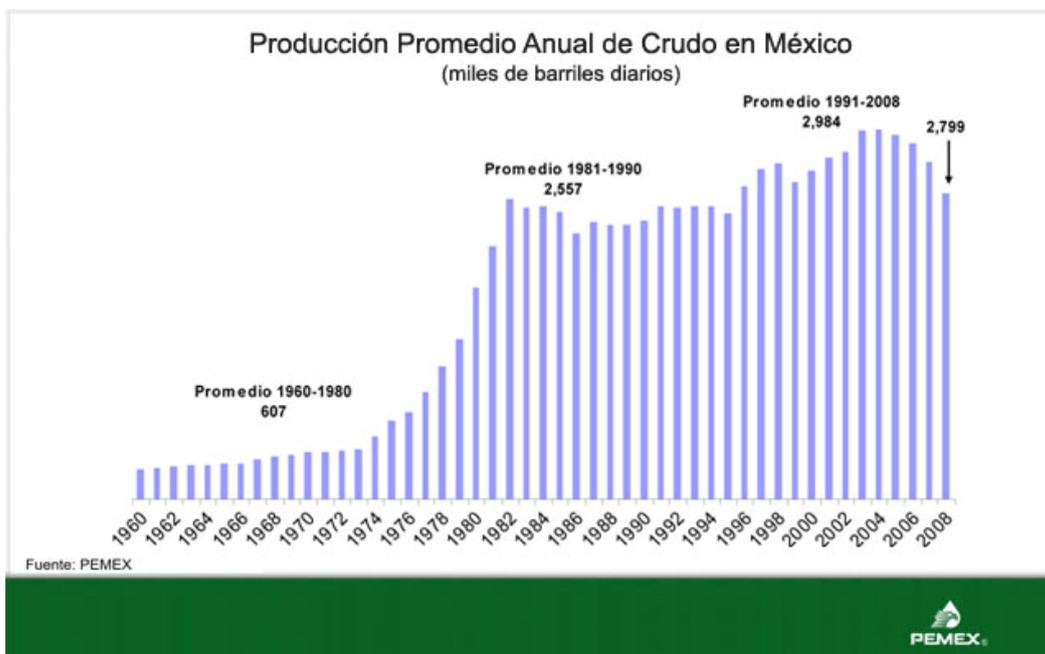
Demagogia socialdemócrata

En Tula, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) dijo que, de llegar a la presidencia de la República e 2012, “defenderá la soberanía energética, construirá cuatro nuevas refinerías –además de la proyectada en este municipio– y no sólo bajará los precios de gas, gasolinas y diesel, sino también el la electricidad”. La socialdemocracia electorera no se queda atrás en demagogia. AMLO omite que, en 2008, “se rajó” a la mera hora. Tan lo ha olvidado que omitió toda crítica al próximo otorgamiento de contratos “incentivados”, en los primeros campos maduros. Ni una sola mención a la contra-reforma energética, a la que terminó apoyando junto con sus “expertos”. Ahora, lo que dice carece de credibilidad política.

Similar demagogia utilizó Cuauhtémoc Cárdenas quien, en un acto organizado en el Instituto Politécnico Nacional, habló de “la inconstitucionalidad de los contratos incentivados que está por adjudicar” Pemex. Incluso, llamó a su partido (PRD) para que se declare la nulidad, trátase de una controversia constitucional o lo que ellos consideren que proceda”.

Como siempre Cárdenas finge demencia. “No sabe” que su propio partido aprobó la contra-reforma de 2008 que autorizó el otorgamiento de tales contratos. Tampoco sabe que la Corte ya desechó la controversia interpuesta por la Cámara de Diputados. A Cárdenas de le olvida también que en 2008 apoyó a la tal contra-reforma, llegó a decir que no se pretendía ninguna privatización. “Son round de sombra” dijo, en defensa explícita a Calderón. Lo que hoy dice no es serio.

Todos los partidos aprovecharon el 18 de marzo para ventilarse públicamente. Su fraseología es oportunista, sus declaraciones falsas, lo único que anuncian son sus pretensiones electoreras. Pero todos están descalificados ante la nación. En materia energética carecen de autoridad moral.



Los gobiernos en turno destruyeron a Cantarell, ahora van por Ku-Maloo-Zaap. La producción nacional de crudo está en declive desde 2004.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México